



Acción Ecológica, ante el fallecimiento de nuestro amigo y compañero Ricardo Carrere, desea expresar nuestros sentimientos de dolor y solidaridad a Mari, a sus compañeros del Movimiento Mundial por los Bosques (WRM). Desde Uruguay, Ricardo acompañó las luchas de los pueblos en defensa de sus bosques por América Latina y el mundo. Jamás olvidaremos su compromiso, coherencia política y lucidez.

Ricardo, siempre estará con nosotras.

ACCIÓN ECOLÓGICA

MENSAJE DEL WRM -Hasta siempre Ricardo

Con mucha tristeza les informamos que el pasado 16 de agosto falleció nuestro querido compañero Ricardo Carrere. A pesar de que hace un par de meses supimos que estaba enfermo, su muerte nos sorprendió, porque su estado se agravó en pocos días.

Abrazamos en el dolor a Mari, su esposa, Cecilia y Francisco, sus hijos, Margarita, su hermana, y demás familiares.

Quienes trabajamos con él en el WRM – Ana, Lizzie, Teresa, Raquel, Flavio y Winnie – lo lloramos, a la vez que nos quedamos con su lucidez, convicción y amor por lo que hacía, con su compromiso íntegro con la justicia social y ambiental, aderezado con su peculiar humor, optimismo y gusto por la vida.

Ricardo fue coordinador del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM) desde 1996 hasta diciembre de 2010, momento en que se jubiló. A lo largo de todos esos años fue fundamental en la construcción de la organización, en la red de contactos y articulaciones basadas en la confianza y en la definición del objetivo principal de defensa de los bosques y apoyo a las luchas locales de comunidades y pueblos por sus derechos y modos de vida.

Le gustaba escuchar lo que las personas de estas comunidades tenían para decir sobre su vida y sus luchas y en ese sentido prefería ser considerado un “aprendiz” más que un “coordinador internacional”.

Reflexionaba mucho sobre lo que escuchaba mientras tomaba su infaltable mate en la mañana, en silencio, durante los muchos viajes que hizo, y en su casa, en su jardín lleno de árboles y plantas nativas, que hizo y cuidó con enorme dedicación y cariño.

Como pocos, Ricardo consiguió transmitir su aprendizaje a mucha gente: a nosotras y nosotros, que tuvimos el enorme privilegio de trabajar directamente con él, y a otros y otras que lo conocieron y colaboraron y convivieron con él en distintos momentos de su vida, así como a personas de redes de organizaciones y movimientos en numerosos países.

Agradecemos a nuestros amigos y colegas por la gran cantidad de mensajes que estamos recibiendo de todas partes del mundo. Pretendemos devolver un poco de todo este cariño en nuestro Boletín de setiembre, que dedicaremos a Ricardo.

Queremos reforzar también la sugerencia que hicieron algunos amigos, de realizar un homenaje especial a Ricardo el próximo 21 de setiembre, Día Internacional de Lucha contra los Monocultivos de Árboles. Haremos este homenaje aquí en Uruguay, que amigos y amigas podrán replicar en donde estuvieren, si bien el mejor homenaje será sumarse a este Día de Lucha que durante muchos años Ricardo ayudó a divulgar y promover con el entusiasmo, determinación y pasión que siempre le caracterizaron. ¡Hasta siempre Ricardo!

Ana, Lizzie, Teresa, Raquel, Flavio y Winnie

argarita, su hermana, y demás familiares.

Quienes trabajamos con él en el WRM – Ana, Lizzie, Teresa, Raquel,

Flavio y Winnie – lo lloramos, a la vez que nos quedamos con su lucidez, convicción y amor por lo que hacía, con su compromiso íntegro con la justicia social y ambiental, aderezado con su peculiar humor, optimismo y gusto por la vida.

Ricardo fue coordinador del Movimiento Mundial por los Bosques

Tropicales (WRM) desde 1996 hasta diciembre de 2010, momento en que se jubiló. A lo largo de todos esos años fue fundamental en la construcción de la organización, en la red de contactos y articulaciones basadas en la confianza y en la definición del objetivo principal de defensa de los bosques y apoyo a las luchas locales de comunidades y pueblos por sus derechos y modos de vida.

Le gustaba escuchar lo que las personas de estas comunidades tenían para decir sobre su vida y sus luchas y en ese sentido prefería ser considerado un “aprendiz” más que un “coordinador internacional”.

Reflexionaba mucho sobre lo que escuchaba mientras tomaba su infaltable mate en la mañana, en silencio, durante los muchos viajes que hizo, y en su casa, en su jardín lleno de árboles y plantas nativas, que hizo y cuidó con enorme dedicación y cariño.

Como pocos, Ricardo consiguió transmitir su aprendizaje a mucha gente: a nosotras y nosotros, que tuvimos el enorme privilegio de trabajar directamente con él, y a otros y otras que lo conocieron y colaboraron y convivieron con él en distintos momentos de su vida, así como a personas de redes de organizaciones y movimientos en numerosos países.

Agradecemos a nuestros amigos y colegas por la gran cantidad de mensajes que estamos recibiendo de todas partes del mundo. Pretendemos devolver un poco de todo este cariño en nuestro Boletín de setiembre, que dedicaremos a Ricardo.

Queremos reforzar también la sugerencia que hicieron algunos amigos, de realizar un homenaje especial a Ricardo el próximo 21 de setiembre, Día

Internacional de Lucha contra los Monocultivos de Árboles. Haremos este homenaje aquí en Uruguay, que amigos y amigas podrán replicar en donde estuvieren, si bien el mejor homenaje será sumarse a este Día de Lucha que durante muchos años Ricardo ayudó a divulgar y promover con el entusiasmo, determinación y pasión que siempre le caracterizaron. ¡Hasta siempre Ricardo!

Ana, Lizzie, Teresa, Raquel, Flavio y Winnie